

Francisco Trigo, 27 años, tercer curso

Welwyn Garden City

¿Cuándo y cómo surgió su vocación sacerdotal?

En el año 2010 tuve una experiencia importante de Dios. Mi padre sufrió una grave enfermedad y me propuse rezar a diario. Además, leía el Evangelio para conocer el mensaje de Dios. Unas personas me observaron una vez leer el Evangelio pero ellos no sabían qué era, así que se los leí. Meses más tarde me pregunté qué pasó aquella vez, y mi único pensamiento era que yo podía llevar el mensaje de Dios a quienes no lo conocían.

En agradecimiento por la mejoría de mi padre, me ofrecí voluntario en la beatificación de madre María de la Purísima, en la que colaboré como ministro extraordinario de la comunión. Después de aquella Eucaristía y sin olvidar el pensamiento de llevar la palabra de Dios a donde fuere, me decidí a no ponerle obstáculos a Dios y dejar que Él condujera la barca. Dejé el trabajo, mis planes... y comencé a estudiar en el seminario menor. Desde entonces, Dios nunca se ha olvidado de recordarme uno de sus mensajes: “Ven conmigo y te haré pescador de hombres”

¿Dónde se ha quedado durante su estancia en Inglaterra?

Durante toda la estancia nos ha acogido en su casa un sacerdote católico, Father Norbert, el cual es párroco de las parroquias Nuestra Señora Reina de los apóstoles, san Buenaventura y Sagrada Familia, las tres en el mismo municipio.

¿Qué labores desempeñaba diariamente? ¿Cuál era su rutina?

Todos los días teníamos mucha actividad y fundamentalmente consistía en acompañar al sacerdote en su tarea parroquial para así comprender más a la Iglesia católica de Londres y el día a día de un sacerdote. Por la mañana compartíamos el desayuno preparado, después rezábamos en comunidad la oración de la Iglesia, a continuación la celebración de la Eucaristía en alguna de las parroquias de Norbert, y siempre al terminar, despedíamos a la asamblea junto con Norbert a la salida de la parroquia. Después visitábamos uno u dos colegios católicos que Norbert atiende. Allí celebrábamos la Eucaristía en unos casos y en otros asistíamos a actos importantes del colegio. El almuerzo, en ocasiones era en el mismo colegio o en casa. Por la tarde, a veces teníamos invitaciones para visitar a feligreses en sus casas y conversar con ellos para mejorar nuestro inglés y conocer más aun la vida de los católicos en Welwyn Garden City, y a veces teníamos la celebración de la Eucaristía y después un encuentro parroquial. Después, rezábamos vísperas y cenábamos. Para finalizar el día, compartíamos con Norbert nuestras experiencias y dudas. Todo sólo y exclusivamente en inglés. Un día a la semana estaba libre para poder visitar la capital.

¿Cómo lleva el idioma? ¿Tenía conocimientos de inglés antes de irse?

Antes de irnos a Londres, el seminario se preocupó de proporcionarnos clases de Inglés para poder defendernos una vez allí. Esta oportunidad de conocer la Iglesia católica de Reino Unido ha servido también para mejorar mis conocimientos de inglés.

¿Cómo se vive el catolicismo allí? ¿Es similar a España?

A mi modo de ver, en algunos aspectos son diferentes y en otros son similares a nosotros. Por ejemplo, la acogida de los católicos hacia otras confesiones religiosas es similar a la nuestra, abierta, desinteresada, etc. Por el contrario, son ellos muy respetuosos con la celebración de la Eucaristía. Su vivencia y participación en actos sagrados es mucho más activa y atenta que la que tenemos costumbre en España. La liturgia y la música de las celebraciones litúrgicas son especialmente cuidadas.

¿Cómo es estar lejos de la familia? ¿Qué opina de esta oportunidad?

Es imposible olvidarse de la familia, la casa, incluso de la tierra pero, la experiencia vivida en Welwyn Garden City ha sido de sentirme acogido como en casa, por la familia de la Iglesia universal. Por eso, gracias a esta oportunidad, me siento parte de algo grande, universal. Animo a vivir la experiencia.

Cuente, por favor, alguna anécdota que le haya ocurrido en el tiempo que ha pasado en Inglaterra.

En la primera semana asistimos a una peregrinación diocesana al santuario de Walsingham, que aunque no es comparable, pero la devoción a la Virgen me recordó al Rocío, cientos de personas que caminábamos por aquellos caminos, era como caminar hacia el Rocío.

¿Qué ha sido lo mejor y lo peor de esta experiencia?

No hay nada que pueda decir que haya sido peor, todo ha merecido la pena, todo muy positivo, desde las visitas a los colegios, los encuentros parroquiales, así como las puestas en común con Norbert al finalizar el día.

Consejo a jóvenes que quieran seguir sus pasos

Como dijo San Juan Pablo II, no tengáis miedo. Dejad que Dios cumpla su proyecto, así seremos felices. No te canses de buscar y encontrar a Dios.

Por último, quiero agradecer a la Diócesis y al Seminario de Sevilla, así como a Rafael Portillo, el profesor de inglés del Seminario, por hacer posible esta experiencia en el extranjero, así como a Father Norbert por su atención y acogida.